

EL LENGUAJE DE LA DISCRIMINACIÓN RACIAL EN CARTAGENA

Por: **Clara Inés Fonseca Mendoza**

Docente de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena

1

Las condiciones de la vida moderna caracterizadas por la creciente interacción de sociedades culturalmente distintas, han dado lugar a profundas reflexiones sobre el fenómeno de la segregación por ser contrario al espíritu de esta época en que ocurre una especie de globalización de la sociedad humana, en que la interculturalidad se sitúa como el elemento central de su desarrollo; cada vez se hace más tenue la marca entre lo propio y lo ajeno. Esto explica que en las sociedades donde se han realizado más las formas de vida moderna se sitúe en el plano de la reflexión teórica el problema de la interculturalidad y el consiguiente reconocimiento de los otros, cuyas especificidades tanto étnicas como culturales reclaman igual legitimidad que las propias. Las explicaciones teóricas de los fenómenos sociales de segregación coinciden en entenderlos como consecuencia de la propensión a desconfiar de lo diferente, es decir de todo aquello que no se ajusta a lo normal y acostumbrado; puede ser explicado incluso como manifestación del temor a lo distinto o desconocido.¹



FOTO: JUAN DIEGO DUQUE

¹ Tzvetan Todorov, lo señala en los siguientes términos: "...Puedo concebir a esos otros como una abstracción (...) como el Otro, el otro y otro en relación con el yo; o bien como un grupo social concreto al que nosotros no pertenecemos. Ese grupo puede, a su vez, estar en el interior de la sociedad: las mujeres para los hombres, los ricos para los pobres, los locos para los "normales"; o puede ser exterior a ella, es decir, otra sociedad que será, según los casos, cercana o lejana: seres que todo acerca a nosotros en el plano cultural, moral, histórico; o bien desconocidos, extranjeros cuya lengua y costumbres no entiendo, tan extranjeros que, en el caso límite, dudo en reconocer nuestra pertenencia común a una misma especie..." (Todorov, T. La conquista de América. El problema del otro. México: S. XXI, 1992)

cultura negra al mundo no negro..." Añade, además, que la elección del mundo no negro está motivada tanto por valores materiales como culturales. Al respecto encontramos que en Cartagena gran parte de lo que la gente alega para disentir de lo negro está asociado con el aspecto físico (el cabello, la nariz y el color, por supuesto), porque - se argumenta - en nuestro medio la apariencia física puede lograr más favores sociales y personales incluso que el talento.

... lo desagradable de la raza negra es el pelo, la nariz... más bien todo...no me siento bien con una persona de una fisonomía basta.....depende del negro, porque hay negros que tienen sus facciones bien, finas y hay otros que...

-tú nunca te has enamorado de un negro?

- así bembón, maluco, no

-lo has rechazado por ser negro?

-por ser negro no, sino por su fisonomía [mujer mulata, de aproximadamente 25 años, barrio Ceballos]

...yo no puedo hacer nada. Si a ella le gusta ese negro...yo como hija mía que es le puedo decir: mira hija ve lo que haces; tienes que buscar pa'enrazar, porque tu negra y un negro qué puede dar [madre mulata, barrio Ceballos a la que se le pregunta qué opina si su hija se compromete con un negro]

Yo estudio en la Universidad, verdad, y me doy cuenta de que la mayoría de la población somos morenos, hasta la misma gente morena tiene una cuestión con decir, este, no él es simpático, pero el es blanco, o sea, la persona simpática siempre tiene que ser la alta, la blanca, la no se qué, o sea rasgos de la gente blanca, porque los rasgos de la gente negra no los destacamos aquí mismo, en una población negra no los destacamos como algo bonito. [joven universitaria, bastante morena⁴, barrio Almirante Colón]

II

Una de las expresiones más comunes alrededor del discurso del blanqueamiento es "dañar la raza" y algunas de sus variantes adelantar la raza, echar a perder la raza, enrazar, ser de peor o mejor raza. Oliver Reboul analiza la expresión "la pureza de la raza" diciendo que es un hipálage (desplazamiento de orden semántico que consiste en atribuir un predicado a un sujeto que, lógicamente, no lo admite) que, de un lado, crea su referente - la pretendida pureza racial- y, de otro, se sirve de él para difamar a toda una categoría de seres humanos estigmatizados como "impuros". Añade que en la Alemania nazi se enseñaba en las escuelas la cátedra "higiene racial" y se diseñaban leyes como la "Ley para la protección de la sangre alemana y del honor alemán" (Primera ley de Núremberg, del 15 de septiembre de 1935), cuyos artículos prohibían los matrimonios entre alemanes y judíos y otras

⁴ En el contexto del trabajo estamos usando una clasificación del color, en el sentido que se les da en el lenguaje corriente aunque conscientes del valor eufemístico de algunos de ellos.

prescripciones que excluían a estos últimos de la vida política, social y económica.⁵ En nuestro país, obviamente, no existen leyes de esta naturaleza; por el contrario, se han creado leyes de protección étnica y se han firmado todos los tratados internacionales que sobre el asunto se les ha puesto sobre la mesa, de modo que la discriminación no necesita estar mediatizada por la ley, pero existe: se rechazan las uniones entre miembros de diferentes etnias, se les excluye de la vida social, política y económica; muchas veces, como en la Alemania nazi, se les excluye de la vida misma.

Es notorio que muchos negros que hablan de otros utilicen pronombres como "ellos" o "ése", es decir, no se incluyen en el objeto de la referencia. Tal vez esto ocurre porque el discurso a favor del blanqueamiento implica la negación o el rechazo de atributos que esas mismas personas comparten y que en el momento de la enunciación son descritos con términos que pueden parecer ofensivos: el cabello es "rucho" o "malo", la boca es "bembona", la forma de ser es "champetua". De otro lado, la mayor parte de la comunidad cartagenera tiene alguna opinión sobre el asunto del blanqueamiento. Discuten los padres acerca de la posibilidad de que uno de sus hijos haga pareja con una negra. Hablan los jóvenes acerca de su preferencia por las mujeres que se alisan el cabello, comentan las comadres que el hijo de fulanita nació bonito pero "lo que se le achaca es el color", aconsejan las amigas a otra que tiene un novio "negrito pero de facciones finas", se escandalizan las abuelas porque uno de sus nietos va a "dañar la sangre" o "desmejorar la raza" casándose con "esa negra maluca", se alaba a otro porque "se las echó" con una pareja de piel clara...

Los comentarios acerca de los favores del blanqueamiento se apoyan en "hechos" referidos, principalmente, a las ventajas de que se goza no siendo negro. Estos hechos a menudo son expresados directamente por los hablantes y circulan en los discursos de los cartageneros alimentando prejuicios en unos y la condición de discriminados en otros. Así, por ejemplo, se rumora que en "Mr. Babilla" y "La Carbonera", conocidas discotecas de la ciudad frecuentadas por gente adinerada y turistas, no se permite la entrada de negros; lo mismo se dice de algunos colegios y restaurantes. Es común escuchar, también 'has visto acaso una reina nacional negra'⁶ o 'fíjate que en las empresas y oficinas privadas, como en los bancos, no hay trabajadores directivos, ni siquiera cajeros, negros, excepto los de servicios generales'. Se cree y se dice igualmente que en sectores como Bocagrande, El Laguito y Castillogrande, si bien no se restringe abiertamente la llegada de los negros, sí ocurren situaciones que denotan su rechazo; veamos algunas de esas opiniones:

⁵ Cfr. Reboul, O. Lenguaje E Ideología. México: Fondo De Cultura Económica, 1981. pp. 109-110 y 134.

⁶ Lo cual resulta contundente en esta ciudad que durante dos meses habla cotidianamente de un evento de belleza

...yo no soy negra; soy canela y no me aceptaron en un colegio, en el Montessori. No me lo dijeron así, pero se notaba porque la directora era toda así como cremosa [joven morena, habitante de Bocagrande]

En Cartagena, en sitios, entre comillas, exclusivos, pero algunos de dudosa procedencia, hay una serie de discotecas ubicadas en la zona del Arsenal...La Carbonera, una de esas discotecas, alguna vez una persona de color, muy conocida en la ciudad -me reservo el nombre-, entró al sitio y en una parte alta, en un sitio muy escondido hay una persona que dice "éste entra, éste no entra", es decir, discrimina. De acuerdo a como tu vayas vestido, de acuerdo al color de tu piel, de esa forma te tratan de poner trabas, así tengas el dinero [joven negro universitario, clase alta]

Acudiendo al recurso de la **falsa causalidad**⁷ en Cartagena se cree que los causantes de los males sociales, desde los atracos hasta la simple bulla, son negros (aunque últimamente se culpa también a los "desplazados por la violencia"):

...o son atracadores, o son champetas o son cualquier cosa...[joven moreno claro, habitante del barrio Bocagrande]

...No es que se discrimine, sino que se les tiene en mal concepto, porque un 90% de las personas malas son negras. [joven, moreno, Bocagrande]

...Para mi, creo que la clase alta. Las personas de Manga y eso...si, la gente de sociedad discrimina más el color negro, porque creen que por ser personas de color es que son pobrecitos y son personas que van a afectar la sociedad. [joven, morena oscura, barrio Tacarigua]

...Cuando me monto en un bus, no me siento al lado de un negro; no sé por qué; tal vez porque la creencia que tenemos es que 'ese es atracador y tal' [joven morena, barrio El Socorro]

Nótese que estas opiniones no están marcadas por signos de enunciación, es decir, por términos conmutadores o déicticos (yo, aquí, ahora, etc.) que denoten que quien emite el discurso ha experimentado lo dicho. Esto ocurre porque lo que se está expresando es un prejuicio y los prejuicios, por lo general, no son resultado de la experiencia sino que reproducen discursos repetidos:

Cuando un automovilista furioso dice que las mujeres conducen mal, su enunciado no es realmente de él, ni obedece a una investigación o una reflexión: es causado por su resentimiento. Ocurre lo mismo con todo discurso ideológico en tanto que lo es: no soy yo, individuo consciente, el que habla en este caso; es el poder anónimo que habla por mí. Y esto se ve de manera flagrante en el caso de una ideología que ha triunfado, donde el discurso del poder es sostenido por sus propias víctimas.⁸

⁷ "La causa que se busca es en general la del mal, la responsable de lo que no marcha bien: crisis, desocupación, miseria, guerras" Reboul. op.cit, p. 63.

⁸ Reboul. Ibid, p. 102.

En los casos que venimos señalando, ninguna de las aproximadamente 100 personas entrevistadas, afirmó haber tenido la experiencia de sufrir una afrenta por parte de un negro. No obstante, debido a que en Cartagena la mayor parte de la población es negra, es razonable pensar que muchos de los delitos sean cometidos por ellos. Esto no conduce, sin embargo, a afirmar que todos, o el exacto 90% que afirmó uno de los entrevistados, sean los responsables de los males sociales.⁹

Aquí ocurre un caso contrario al señalado por van Dijk en *Racismo y Análisis Crítico de los Medios* (p.82); dice que en los E.U. un 70% de los delitos son cometidos por blancos y un 20% por negros; no obstante dado que la prensa despliega mayor información sobre estos últimos, el común de la gente termina por invertir la situación. En Cartagena, en donde la situación es bastante peculiar pues, a diferencia de Europa y de los E.U., la minoría discriminada resulta ser la mayoría, el racismo no necesita ser mediatizado puesto que es reproducido por la misma población negra y mestiza y por la poca (poquísima) población blanca. Tal vez, por esta razón es tan frecuente el comentario "los negros son los que más discriminan", queriéndose decir con ello que la discriminación viene de esa población mestiza de piel morena que no se reconoce parte de los negros.

No por ello podemos afirmar que los medios de comunicación estén exentos de responsabilidad en la reproducción del prejuicio racista. Por el contrario, al igual que el discurso cotidiano, los medios reproducen lo que consideran es la opinión de la mayoría, para ser exactos, de la élite: el consenso se manufactura mediante la comunicación persuasiva de, por ejemplo, temas sesgados¹⁰ como los siguientes:

Hace algunos años, la televisión nacional lanzó una campaña oficial que pretendía incitar a no regalar armas como juguete a los niños. En el anuncio aparecían niños "disfrazados" de adultos manifestando qué querían ser cuando fueran grandes. El papel del estereotipo fue crucial a la hora de disfrazarlos: un niño peinado con gomina y vestido de modo informal pero elegante, manifestaba querer ser actor. Una niña vestida con ropa holgada y discreta usando lentes, quería ser profesora; otra, más moderna, psicóloga...El único niño negro que aparecía en el comercial, lucía un uniforme y sosteniendo bajo el brazo un balón de fútbol manifestaba en tono adusto "capitán de la selección Colombia"

En otro comercial promovido por una entidad oficial que anunciaba la conmemoración del día de la raza, fueron utilizados bebés también disfrazados con algún aditamento que los hacía aparecer como practicantes de un oficio. El único niño negro que aparecía allí, tenía entre sus piernas un balón de fútbol.

En una columna dominical de *El Espectador* (febrero 22 de 1998) aparece lo siguiente: "Me llegó la carta de una mujer indignada porque su hombre la dejó por otra "más fea, ignorante y negra".

⁹ En la actualidad venimos trabajando a partir de esta idea para explicar por qué casi el 90% de las personas de estrato social bajo entrevistadas, afirmó que en Cartagena no hay discriminación racial, en contraste con el 100% de personas de otros estratos. También, dejamos como discusión pendiente el problema de las clasificaciones socio-culturales por estratos. Baste, por el momento señalar las acuciosas observaciones de Fowler y Kress: "Allí donde las descripciones proceden en términos de una teoría sociolingüística ideológicamente conservadora cuyas teorías corresponden estrechamente a las categorías oficiales de la sociedad, la sociolingüística es incapaz de percibir o criticar la visión oficial" Fowler, R. et.al. *Lenguaje y control*. México: Fondo de cultura económica, 1983.

¹⁰ Van Dijk, *Racismo y Análisis Crítico de los Medios*, p. 126.

Los significados sociales expresados en estos ejemplos reproducen a cabalidad algunos de los prejuicios que marcan los temas acerca de los cuales se habla del negro: buenos deportistas, feos, ignorantes y sensuales, causantes de prejuicios (como el ocasionado a la supuesta mujer engañada). Mucho se ha hablado, además acerca de lo ocurrido con la participación del negro en los dramatizados nacionales, en los eventos de belleza, en la música y la "cultura popular"...poco se conoce de ellos en planos diferentes:

...los temas que son relevantes para la información tanto de grupos minoritarios como mayoritarios, como pueden ser las experiencias de la vida cotidiana, los sucesos, roles no estereotipados, posiciones de élite, contribución a la cultura y a las artes, política y economía, sufren una sistemática censura, se ignoran o bien se infravaloran¹¹

Para finalizar esta primera aproximación al tema del racismo en Cartagena, y en apoyo de la anterior afirmación, presentamos las opiniones de Angel Perea Escobar, en el artículo El Silencio De Los Inocentes. Palabra, Imagen, Sonido Y Poder:¹²

Sin embargo, la expresión de esa 'cultura afrocolombiana' (...) pocas oportunidades ha tenido, no sólo de impugnar su condición de subordinación, sino también de exponerse de modo independiente, capaz de definir y redefinir la imagen que tiene de sí misma...

...la invisibilidad de la sociedad afrocolombiana se refleja patéticamente a través de la nula presencia en los medios electrónicos de comunicación (...) aquellos que podríamos denominar como los que definen la "corriente principal" de la cultura popular colombiana...

Nuestros artistas, aquellos entre los que contados con los dedos una mano participan en la industria del entretenimiento, como actores y actrices de la televisión (...) venden caro la imagen de su comunidad por su aparición en la pantalla, garantizando (...) las fantasías favoritas del resto de audiencias con respecto al pueblo negro: (...) hechiceros, brujas, sirvientas y lacayos...

Los músicos negros (...) parecen no tener derecho frente a los medios a ser definidos como verdaderas y poderosas estrellas...

Los deportistas (...) parecen ser apenas animales gráciles y bien dotados, cuya procedencia es mirada apenas con compasión...

¹¹ Ibid, p. 130.

¹² Publicado En El Magazin Dominical de El Espectador, N° 705, 17 de Noviembre de 1996.